

Pinturas del Corral de Morcilla (Las Batuecas)

JULIÁN BÉCARES

Durante una de las frecuentes visitas que el Departamento de Prehistoria y Arqueología de Salamanca realiza a Las Batuecas tuvo lugar, en noviembre de 1973, el descubrimiento de un nuevo abrigo con pinturas por el Dr. Jordá, quien me brindó su publicación ayudándome en los trabajos de calco y estudio, por lo que le estoy muy agradecido.

Para llegar a este abrigo hay que remontar el río Batuecas por el camino que se encuentra en su margen izquierda, estando a hora y cuarto de marcha desde el Convento de los Padres Carmelitas. El canchal está al pie mismo del camino y muy cerca del río. Tiene diez metros de largo aproximadamente, con grandes lisos divididos por fracturas, un pequeño covacho en su parte central y está protegido por una pequeña visera (fig. 1).

Está formado por un resalte de cuarcita, orientado al mediodía, y sobre él quedan restos de un corral de ganado, lo que da nombre al lugar. También, en la zona del covacho, se pueden observar vestigios de la cabaña que allí tenían los pastores.

Las pinturas comienzan a metro y medio, aproximadamente, del extremo izquierdo del canchal y se extienden a lo largo de buena parte de él, ocupando una franja de casi cinco metros de larga por uno diez de ancha (fig. 2)

Para la clasificación de las pinturas me he servido fundamentalmente de la obra de Pilar Acosta¹.

DESCRIPCIÓN DE LAS FIGURAS

Las figuras que contiene, de izquierda a derecha, son las siguientes:

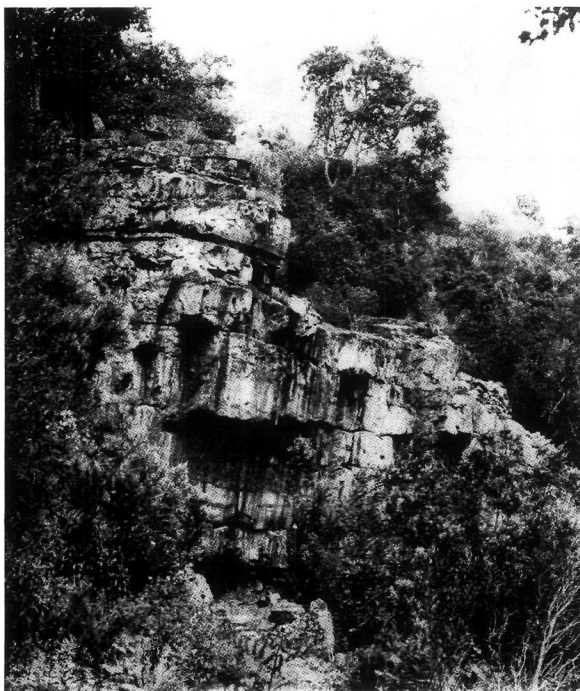


FIG. 1. Vista general del canchal.

¹ PILAR ACOSTA: *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca 1968.

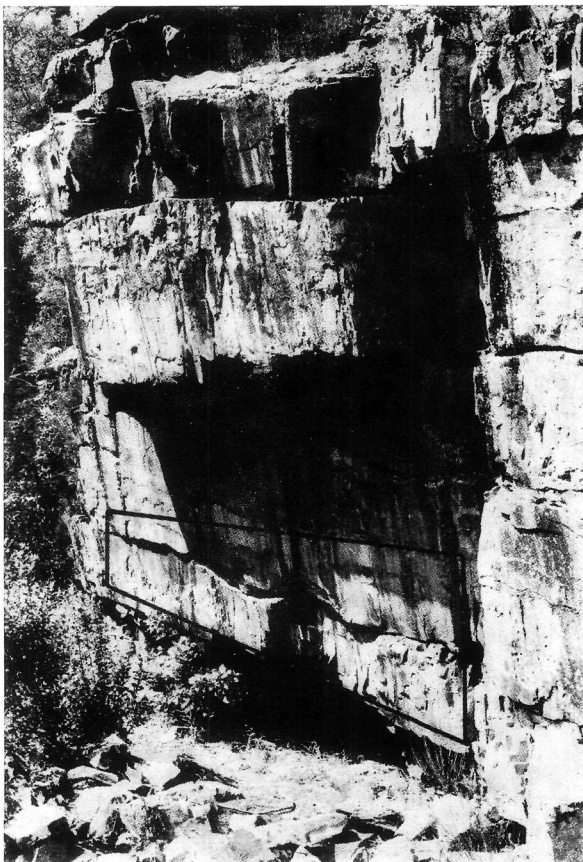


FIG. 2. Zona donde se encuentran las pinturas.

Núm. 1 (fig. 6)

Es un antropomorfo de brazos en asa, que representa una figura masculina a la que le falta la pierna derecha.

Color rojo. Conservación mala.

Dimensiones: 125 mm. de alta por 56 mm. de ancha.

Debajo de ella y a escasa distancia existe un pequeño punto del mismo color.

Núm. 2 (fig. 6)

Se halla 45 cm. a la derecha de la anterior, aproximadamente, y son restos casi inapreciables de ocho trazos verticales.

Color rojo. Conservación muy deficiente.

Núm. 3 (fig. 6)

Se encuentra 20 cm. por encima de la anterior,

separándolas una ancha grieta que recorre horizontalmente la casi totalidad del canchal. Representa los restos de un antropomorfo al que le faltan, totalmente, el brazo y la pierna del lado izquierdo.

Color rojo. Conservación muy deficiente.

Dimensiones: 87 mm. de alto por 35 mm. de ancho.

Núm. 4 (fig. 6)

Está 10 cm. a la derecha de la anterior. Es una figura humana de brazos en asa de la que sólo se aprecian parte del tronco, la cabeza, el brazo derecho y parte del izquierdo.

Color rojo. Conservación muy deficiente.

Dimensiones: 80 mm. de alta por 43 mm. de ancha.

Núm. 5 (fig. 6)

Se encuentra justo a la derecha de la anterior y representa una figura varonil de brazos en asa, con el izquierdo ligeramente más largo que el derecho.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 97 mm. de alta por 38 mm. de ancha.

Núm. 6 (fig. 6)

Se halla 11 cm. a la derecha de la anterior y consiste en cinco trazos verticales, estando los 3 de la derecha cubiertos por restos de líquenes que dificultan bastante su visibilidad.

Color rojo. Conservación casi buena los dos de la izquierda y deficiente los tres de la derecha.

Dimensiones: entre 40 y 50 mm. de largas por 10 a 12 mm. de anchas.

Núm. 7 (fig. 6)

Está situada 12 cm. más arriba que la figura anterior. Es un antropomorfo del tipo «golondrina»² con el trazo correspondiente al brazo izquierdo bastante más largo que el del derecho.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 60 mm. de alto por 45 mm. de ancho.

Núm. 8 (fig. 6)

Está ligeramente a la derecha de la anterior. Es un trazo curvo, posiblemente sea los brazos de un antropomorfo de tipo ancoriforme³. Debajo de

² PILAR ACOSTA: *Op. cit.*, pág. 32.

³ PILAR ACOSTA: *Op. cit.*, pág. 37.

él aparecen unos ligeros rastros de pintura que nos señalan el cuerpo del supuesto antropomorfo.

Color rojo. Conservación mala.

Dimensiones: 43 mm. de largo por 20 mm. de ancho.

Núm. 9 (fig. 6)

Se encuentra 35 cm. por debajo de la figura anterior. Corresponde a una posible figura antropomorfa de tipo ancoriforme, con el brazo derecho mucho más largo que el izquierdo.

Color rojo. Conservación casi buena.

Dimensiones: 45 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

Núm. 10 (fig. 6)

Está inmediatamente debajo de la figura anterior y es una figura varonil de brazos en asa a la que le falta la pierna izquierda.

Color rojo. Conservación casi buena.

Dimensiones: 135 mm. de alta por 43 mm. de ancha.

Núm. 11 (fig. 6)

Se halla ligeramente a la derecha de la figura anterior, y corresponde, a la parte superior de un antropomorfo de brazos en asa, según creo, pues se halla casi toda ella deteriorada por la acción del agua, que discurre sobre ella en pequeños regueros durante las épocas de lluvia.

Algo semejante podría suceder con las figuras números 7 y 8 que damos como de tipo golondrina y ancoriforme respectivamente, cabiendo la posibilidad de considerarlas como antropomorfos de brazos en asa, a los que les hubiese desaparecido su parte inferior a causa de la oxidación superficial de la roca.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 46 mm. de alto por 40 mm. de ancho.

Núm. 12 (fig. 6)

Son cuatro barras ligeramente inclinadas a la izquierda, que se encuentran debajo de la figura número 10.

El color de todas ellas es rojo, aunque más oscuro el de la que se encuentra más a la derecha. La conservación de esta última es buena, mientras que las tres de la izquierda están peor conservadas.

Dimensiones: de 40 a 70 mm. de largas y de 10 a 15 mm. de anchas.

Núm. 13 (fig. 6)

Se encuentra 45 cm. a la derecha de la figura anterior y a su misma altura. Es una figura antropomorfa de brazos en asa, con el brazo izquierdo desproporcionadamente largo y que carece de piernas.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 128 mm. de alta por 39 mm. de ancha.

Núm. 14 (fig. 6)

Se encuentra a la misma altura que la figura número 8 y un metro, aproximadamente, más a la derecha. Es la parte superior de un antropomorfo de brazos en asa, del que sólo se aprecian la cabeza, los brazos y parte del tronco.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 70 mm. de alto por 40 mm. de ancho.

Núm. 15 (fig. 6)

Está ligeramente por encima de la figura anterior. Son restos de color que pudieran pertenecer a una figura humana de brazos en asa, hoy casi irreconocible.

Color rojo. Conservación muy mala.

Dimensiones: 135 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

Núm. 16 (fig. 6)

Se halla situada 8 cm. a la derecha de la anterior y son los restos de una figura de la que sólo se aprecian las piernas, el sexo y ligeras manchas correspondientes a la parte del cuerpo.

Color rojo. Conservación deficiente en la parte inferior y casi nula en el resto.

Dimensiones aproximadas de lo conservado: 145 mm. de alta por 50 mm. de ancha.

Núm. 17 (fig. 6)

Está inmediatamente a la derecha de la figura anterior y representa un antropomorfo de brazos en asa del que ha desaparecido casi por completo la parte correspondiente al tronco.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 126 mm. de alto por 55 mm. de ancho.

Núm. 18 (fig. 6)

Se encuentra ligeramente a la derecha de la anterior y es una figura masculina de brazos en asa.

Color rojo. Conservación casi buena.

Dimensiones: 124 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

Núm. 19 (figs. 3 y 7)

Está situada 33 cm. a la derecha de la anterior y 12 cm. más alta. Representa una figura varonil

Núm. 20 (figs. 3 y 7)

Se halla 7 cm. a la derecha de la anterior. Es una figura varonil de brazos en asa.

Color rojo. Conservación casi buena a pesar de estar recubierta, igual que la anterior, por una capa de humo.



FIG. 3. Fotografía y dibujo de las figuras número 19 a 23.

de brazos en asa, a la que le falta el brazo derecho. Esta figura y la siguiente son de muy difícil apreciación, por encontrarse recubiertas por el humo que asciende por una grieta que hay entre ambas.

Color rojo.

Dimensiones: 75 mm. de alta por 35 mm. de ancha.

Dimensiones: 149 mm. de alta por 50 mm. de ancha.

Núm. 21 (figs. 3 y 7)

Se encuentra 15 cm. a la derecha de la anterior y a una altura ligeramente superior. Es otra figura masculina de brazos en asa.

Color rojo. Conservación regular.



Color rojo. Conservación casi buena.

Dimensiones: 124 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

Núm. 19 (figs. 3 y 7)

Está situada 33 cm. a la derecha de la anterior y 12 cm. más alta. Representa una figura varonil

Núm. 20 (figs. 3 y 7)

Se halla 7 cm. a la derecha de la anterior. Es una figura varonil de brazos en asa.

Color rojo. Conservación casi buena a pesar de estar recubierta, igual que la anterior, por una capa de humo.



FIG. 3. Fotografía y dibujo de las figuras número 19 a 23.

de brazos en asa, a la que le falta el brazo derecho. Esta figura y la siguiente son de muy difícil apreciación, por encontrarse recubiertas por el humo que asciende por una grieta que hay entre ambas.

Color rojo.

Dimensiones: 75 mm. de alta por 35 mm. de ancha.

Dimensiones: 149 mm. de alta por 50 mm. de ancha.

Núm. 21 (figs. 3 y 7)

Se encuentra 15 cm. a la derecha de la anterior y a una altura ligeramente superior. Es otra figura masculina de brazos en asa.

Color rojo. Conservación regular.

Dimensiones: 130 mm. de alta por 50 mm. de ancha.

Núm. 22 (figs. 3 y 7)

Está a continuación de la anterior y es muy semejante a ella.

Color rojo. En cuanto a su conservación es una de las mejores del abrigo.

Dimensiones: 145 mm. de alta por 48 mm. de ancha.

Núm. 23 (figs. 3 y 7)

Se encuentra muy próxima a la anterior y a la altura de la parte baja de ella. Es un pequeño grupo de manchas de difícil interpretación. En la parte superior aparecen dos pequeñas manchas por encima de otra mayor, que recuerdan la cabeza de un équido. Un poco más abajo y a la derecha se aprecian unos ligeros rastros de color sin forma definida, y siguiendo la misma línea un pequeño trazo vertical.

Color rojo. Conservación bastante deficiente.

Dimensiones: 65 mm. desde el extremo superior izquierdo al inferior derecho.

Núm. 24 (fig. 7)

Está situada 40 cm. a la derecha de la figura anterior y 20 cm. más baja. Consiste en cinco trazos verticales de no fácil apreciación, por encontrarse en parte cubiertos por una mancha de oxidación formada en la superficie de la roca.

Color ocre rojizo. Conservación deficiente.

Dimensiones de lo conservado: entre 50 y 100 mm. de longitud por 15 mm. de anchura como promedio.

Núm. 25 (figs. 4 y 7)

Se halla 20 cm. a la derecha de la anterior y es una doble alineación horizontal de puntos, con trece en la superior y doce en la inferior.

Color ocre rojizo. Conservación casi inapreciable.

Dimensiones: se extiende a lo largo de 20 cm siendo el tamaño medio de los puntos de 15 x 10 mm.

Núm. 26 (figs. 4 y 7)

Se encuentra debajo de la figura anterior y está formada por una alineación horizontal de siete puntos y otras cuatro emparejadas, en posición vertical, debajo de los dos puntos de cada extremo de la primera alineación. Estas alineaciones verticales están formadas: las de la derecha por cinco pares de puntos, mientras que las de la izquierda por tres

pares de trazos cortos. Queda además otro trazo corto a la izquierda del conjunto.

Color ocre rojizo. Conservación regular.

Dimensiones del conjunto: 20 cm. de alto por 15 cm. de ancho.

Núm. 27 (figs. 4, 5 y 7)

Es un gran tectiforme que está situado inmediatamente a la derecha de la figura anterior. Está formado por cuatro trazos horizontales de los que el inferior no se aprecia más que en la parte izquierda, y ocho verticales estando algunos de ellos, como el cuarto y sexto, empezando por la izquierda, desplazados lateralmente al ser cruzados por los trazos horizontales.

Color ocre rojizo. Conservación regular en general. Algunos trazos son apenas perceptibles y otros han desaparecido totalmente debido a desconchaduras en la superficie de la roca.

Dimensiones: 35 cm. de largo por 20 cm. de alto.

Núm. 28 (fig. 7)

Se halla 20 cm. a la derecha de la figura anterior y representa un antropomorfo de brazos en asa al que le falta la pierna izquierda.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 90 mm. de alta por 50 mm. de ancha.

Núm. 29 (fig. 7)

Se encuentra situada 80 cm. por debajo de la figura número 22 y aproximadamente en su misma vertical. Es una figura varonil de brazos en asa que, debido a un desconchado, ha perdido el color correspondiente a la mitad izquierda de la cabeza, parte del tronco y casi la totalidad del brazo del mismo lado. Otro pequeño desconchado afecta a la pierna izquierda.

Color rojo. Conservación buena a no ser las partes afectadas por desconchados.

Dimensiones: 75 mm. de alta por 45 mm. de ancha.

A la derecha de esta figura se encuentran ligeras manchas del mismo color sin forma determinada y que no alcanzamos a interpretar, aunque por su proximidad podrían tener relación con esta figura.

Núm. 30 (fig. 7)

Está situada por debajo de la anterior y ligeramente a la izquierda. Es un trazo vertical con una protuberancia en la parte superior derecha, mientras que a la misma altura, en el lado izquierdo, existe un pequeño desconchado. Podría ser restos de una figura de tipo cruciforme.

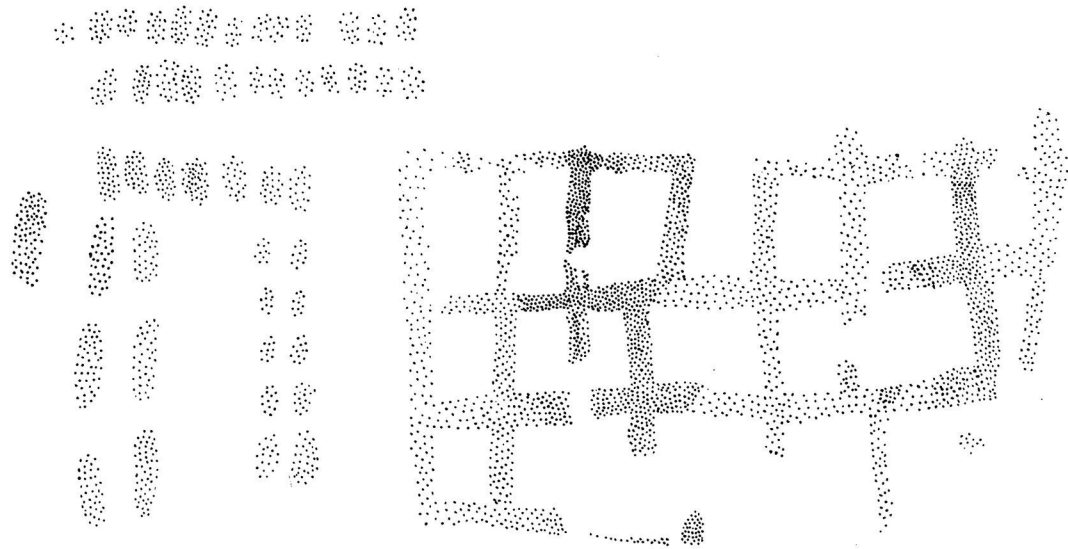


FIG. 4



FIG. 5. *El tectiforme.*

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 68 mm. de alto por 32 mm. de ancho.

Núm. 31 (fig. 7)

Se encuentra a escasa distancia de la anterior y un poco más baja. Representa una pequeña figura varonil de brazos en asa que está recubierta por una oscura mancha debida, quizá, al humo de las fogatas que hasta hace poco prendían pastores y belloteros en el hueco que existe debajo de este grupo. Podría ser esto mismo la causa de que esta zona se vea más afectada que otras por resquebrajamientos y desconchados de la roca.

Color rojo. Conservación deficiente.

Dimensiones: 56 mm. de alta por 37 mm. de ancha.

Núm. 32 (fig. 7)

Está cinco centímetros a la derecha de la anterior y es una figura varonil de brazos en asa, con el derecho más corto que el izquierdo, viéndose este último afectado por un desconchado de la roca.

Color rojo. Conservación casi buena.

Dimensiones: 64 mm. de alta por 42 mm. de ancha.

Núm. 33 (fig. 7)

Se encuentra un poco más alta y ligeramente a la derecha de la figura anterior. Es un antropomorfo de brazos en asa apenas perceptible.

Color rojo. Conservación mala.

Dimensiones: 47 mm. de alta por 35 mm. de ancha.

Núm. 34 (fig. 7)

Se halla 50 cm. a la derecha de la figura anterior y es un grupo de ocho pequeños puntos de los que siete forman una alineación horizontal, mientras el octavo está situado por encima de ellos.

Color rojo. Conservación casi buena.

Dimensiones: La alineación se extiende a lo largo de 53 mm. siendo el tamaño medio de los puntos de 6 x 12 mm.

Núm. 35 (fig. 7)

Está situado treinta centímetros a la derecha de la figura anterior y veintidós centímetros más baja. Es un grupo de tres gruesas barras verticales.

Color ocre rojizo. Conservación casi buena.

Dimensiones: entre 80 y 90 mm. de altas y entre 13 y 19 mm. de anchas.

Núm. 36 (fig. 7)

Se encuentra 23 cm. a la derecha de la anterior y está formado por dos líneas verticales, siendo más larga y gruesa la de la derecha.

Color ocre rojizo. Conservación casi buena.

Dimensiones: La mayor 93 mm. de alta por 17 mm. de ancha, la menor 45 mm. de alta por 10 mm. de ancha.

Núm. 37 (fig. 7)

Está 8 cm. a la derecha de la anterior y 15 cm. más alta. Son dos pequeños trazos verticales de difícil apreciación, sobre todo en su parte central.

Color ocre rojizo. Conservación mala.

Dimensiones: El de la izquierda 60 mm. de largo por 12 mm. de ancho, el de la derecha 55 mm. de largo por 10 mm. de ancho.

CARACTERÍSTICAS, PARALELOS Y CRONOLOGÍA

En este conjunto, al igual que en el que dimos a conocer en el número anterior de esta misma revista⁴, se nos presenta un claro predominio de las figuras antropomorfas, con la ausencia de figuras femeninas claramente diferenciadas. En estas representaciones humanas, cuando se conservan en su totalidad, se puede apreciar que han sido realizadas con sólo tres trazos: uno para la cabeza, tronco y sexo, y otros dos, en arco, para brazos y piernas. Poseen además una desproporcionada esbeltez, si excluimos el conjunto de las figuras 29 a la 33, debiéndose su reducido tamaño, según creemos, a problemas de espacio en la zona donde se encuentran. Por otro lado, no se les aprecian adornos, armas o útiles de los que se puedan sacar conclusiones especiales.

El color de todas ellas es rojo, no habiendo otras diferencias que las debidas a la cantidad de pintura aplicada, los variados tonos de la roca que le sirve de fondo y las diferencias en su conservación, por lo que se pueden considerar, en general, de una misma fase. A esta misma fase deben pertenecer las restantes figuras de color rojo, entre las que están barras, puntos y la indeterminada figura número 23.

Por lo que se refiere a paralelos, Pilar Acosta registra 231 abrigos con antropomorfos esquemáticos⁵, a los que habría que añadir otros aparecidos posteriormente, por lo que no vamos a citar parale-

⁴ J. BÉCARES: *Nuevas pinturas en Las Batuecas: El Covacho del Pallón*, Zephyrus, XXV, Salamanca 1974.

⁵ PILAR ACOSTA: *Op. cit.*, págs. 193 a 195.

los a estas figuras, siendo además pocas las ventajas que podrían ofrecernos.

Las conclusiones que podemos sacar de estas figuras humanas no son otras que acercar las pinturas de Las Batuecas al mundo esquemático, a pesar de sus representaciones de tendencia naturalista, ya que hasta el descubrimiento de estos dos abrigos, los antropomorfos se encontraban escasamente representados en Las Batuecas, siendo uno de los elementos predominantes del arte esquemático.

A pesar de la abundancia de figuras antropomorfas, lo que caracteriza a este abrigo y le da una mayor importancia es la aparición de una figura nueva en Las Batuecas, el tectiforme. A los que han aparecido anteriormente, dentro del arte esquemático se les ha dado, por lo general, la interpretación de cabañas, viviendas o cercas⁶. Los encontramos, sobre todo, por la zona de Sierra Morena, en torno a Almadén, ofreciéndonos una gran semejanza, en cuanto a organización y número de trazos, uno de los varios existentes en el abrigo segundo de la Sierra de Nuestra Señora del Castillo, al que Breuil interpreta como una choza o trineo⁷.

También aparecen varios tectiformes con semejanzas al que nos ocupa en los Buitres de Peñalsordo, entre los que destaca uno del abrigo décimo que aparece en el conjunto de los carros, siendo de su misma fase⁸. Otros tectiformes los encontramos en Moriscas de Helechal⁹, Peñón Grande de Hornachos¹⁰ que representan arboriformes inscritos e «ídolos placa» respectivamente.

Un significado similar tienen los aparecidos más recientemente en Fresnedo Teverga, claramente relacionables con el ídolo de Peña Tú, que los autores de su publicación ven como pasos sucesivos de la pintura esquemática hacia las insculturas galaico-portuguesas, siendo un claro eslabón el de Peña Tú, que participa de las dos técnicas, situándolos dentro del Bronce II¹¹.

Otras pinturas que encierran bastantes semejanzas con las que nos ocupan son las de Cachao da Rapa¹², que poseen, al igual que las del Corral de Morcilla, asociaciones de tectiformes y trazos cortos o puntos, aunque en distinta disposición. Anati se refiere a estas pinturas interpretándolas como «íolos paleta», incluyéndolos en su cuarta fase, la de círculos y líneas (1.500-900 a. de C.) en una etapa avanzada del Bronce¹³. Además, a este conjunto lo relaciona con las insculturas galaico-portuguesas, donde tampoco faltan los tectiformes, siendo los que ofrecen un mayor parecido algunos de Outeiro do Galiñeiro, Outeiro do Cogolludo¹⁴, Pedra das Gamellas y más complejo y desarrollado el de Piedra Escrita de Ardegais¹⁵.

Una vez vistos todos estos elementos de comparación, intentaremos dar una fecha aproximada para esta segunda fase de color ocre rojizo, que está compuesta únicamente por el tectiforme, puntos y trazos, reunidos todos ellos en la mitad derecha del abrigo.

Para delimitarlo podríamos fijarnos, por un lado en la fecha que Anati da para el Cachao da Rapa, semejante a la que Mallo Viesca y M. Pérez atribuyen a los ídolos de Fresnedo Teverga, dentro de una fase avanzada del Bronce. Y por otro lado, teniendo en cuenta su semejanza con el citado tectiforme de Buitres de Peñalsordo, lo podríamos hacer llegar hasta la Edad del Hierro, de acuerdo con la fecha aproximada del 700 a. de C. que Almagro da para el conjunto de los carros¹⁶.

Para el grupo de pinturas en rojo, aunque suponemos anteriores, no tenemos superposiciones u otros elementos que nos permitan mayores precisiones que las de todos conocidas.

Esperamos que posteriores hallazgos y estudios más profundos nos permitan determinar mejor el estadio cultural de las pinturas de Las Batuecas.

⁶ PILAR ACOSTA: *Op. cit.*, págs. 93 a 102, figs. 26 y 27.

⁷ H. BREUIL: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*, vol. II, Lagny 1933, pág. 24, lám. (X, B).

⁸ H. BREUIL: *Op. cit.*, vol. II, pág. 64, lám. XVIII, A.

⁹ H. BREUIL: *Op. cit.*, vol. II, pág. 92, fig. 30, lám. XXV, 3.

¹⁰ H. BREUIL: *Op. cit.*, vol. II, pág. 101, fig. 33, láms. XXV, 2 y XXIV, 1.^a.

¹¹ M. MALLO VIESCA y M. PÉREZ PÉREZ: *Pinturas rupestres esquemáticas en Fresnedo Teverga (Asturias)*,

Zephyrus, XXI-XXII, Salamanca 1970-1971, pág. 134, fig. 25.

¹² H. BREUIL: *Op. cit.*, vol. IV, pág. 82, fig. 45. Citando a J. R. DOS SANTOS JUNIOR.

¹³ E. ANATI: *El arte rupestre galaico-portugués*, Simposio Internacional de Arte Rupestre de Barcelona 1966, Barcelona 1968, págs. 241-242.

¹⁴ R. SOBRINO BUHIGAS: *Corpus Petroglyphorum Gal-laeciae*, Santiago de Compostela 1935, figs. 3, 4 y 20.

¹⁵ E. ANATI: *Arte rupestre nelle Regioni occidentali della Penisola Iberica*, Capo di Ponte 1968, figs. 130 y 124.

¹⁶ M. ALMAGRO: *Las estelas decoradas del suroeste peninsular*, Madrid 1966, pág. 196.

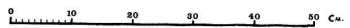


FIG. 6

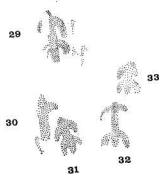
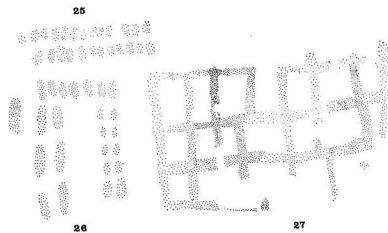
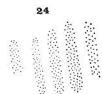
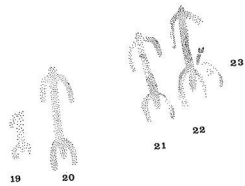


FIG. 7